



RELACION

HECHA POR UN MOZO SOLTERO,
manifestando los motivos que puede
considerarse para no casarse.

Pues me preguntan algunos
neccios, tontos, mentecatos,
buenos simples y sin juicio,
¿que porque no me he casado?
como si el casarse fuera
poseer algun mayorazgo,
cosa que solo excusan
los tontos y los muchachos,
porque el que atento lo mira
a la luz del desengaño,
¿que encuentra en el Matrimonio?
sino: pesares, quebrantos,
desesperaciones, i las,
sustos, dispendios y gastos.
Todo esto experimenta
el que quiere ser casado:
desde el instante primero

en que llega á imaginarlo,
desde luego le acometen
mil pensamientos contrarios;
ya desmaya, ya se alienta,
ya le desvela el cuidado,
del que será en adelante;
hasta que determinado
dice: Dios hará la costa
y á veces la hace el diablo;
va á ponerlo por la obra,
y son los primeros pasos
el pretender en la Audiencia,
que le libren los despachos,
de la peticion, y luego
el proveido del Auto,
el hacer las diligencias,
los Testigos del Sumario,

con otras muchas arengas,
que todas le son del caso
y le ajustan una cuenta
que le dexan teritando,
y ha de dar lo que le piden,
que allí no hay tanto ni quanto;
con que despues de traerlo,
desde Herodes á Pilatos,
le vienen hacer que salga
sin paciencia y sin un quarto.
Luego se sigue la Iglesia,
al Cara por desposarlos
otro doblon por lo menos
y de dulces un regalo,
en bebidas, chocolate,
y lo demas de agasajo
sin darles aquella noche
mas de un refresco ordinario,
cinquenta reales de a ocho.
se le van como un ochavo,
esto es pintar una boda
con un moderado gasto,
y es como fuera la mia
si yo me hubiera casado.
ni fuera de lo mejor,
ni muy baxo ni muy alto.
Ahora falta lo mejor,
para la novia el regalo,
a lo menos dos vestidos
y aquellos precisos gastos
peinerillas, rascamño,
basquillo con flecos guapos,
y otras varias zarandajas,
abanico, piocha, lazos,
que aunque todo esto se compre
al precio mas moderado
mas de cinquenta doblones
ha menester de contado.
Tambien se ha de prevenir
de todo lo necesario,
y segun hoy se acostumbra

casi con buen aparato,
y aun es preciso tener
el quarto bien adornado
con cornicopias, espejos,
toburillos charolados,
arrimadillos, cortinas,
y una la nina de Santos;
en el alcoba la cama
con correspondiente ornato,
un baul para la ropa,
un velorico de mano,
un tocador, un tapete,
la silla para el casado,
un bacin, un orinal,
y para limpiarse un trapos.
tambien es preciso tenga
prevenidos otros trastos
como son en la cocina:
sillas, ollas y los platos,
mesa, librillos, cazuelas,
xicara, tazas y cantaros,
cucharas y tenedores,
cuchillo, salero, jarro,
almirez, chocolatera,
trévedes, casquillo y rallo,
caldera, sarten, peroles
espetera, garabatos,
parrillas, badil, embudo,
paleta, piqueta, cazo,
asador, tenazas, fuelle,
morillos para el asado,
cenachos y cucharones,
y un tiesto en que beba el gato,
mantel y servilletas,
fuentes, de fino vidriado,
un balon y palmatoria,
y dos buxias al lado,
cubiletos, cuaxadera,
mandil, escoba, estropajo,
alcuzar para el aceyte,
y para vinagre un jarro.

el castillo de las yescas,
y un clavo para colgarlo,
en el corredor dos mapas,
almanaques y diarios,
un farol en la escalera
que de noche esté alumbrando
cordel en el picaporte,
dos países en el patio,
un sillón ó escaño grande
tendrá también preparado
para que sentarse pueda
el que tenga que esperarlo.
Todo lo que he referido
le costará y no me alargo
si ha de hacerlo como he dicho.
muy cerca de mil ducados,
¡lo que cuesta una muger
después de tantos cuidados!
y si ella sale traviesa
y de genio alborotado,
amiga de pelendengues
y visitar los estrados,
inclinada á los cortejos,
que es comun en estos años:
que Judas cargue con ella
con la honda de los diablos,
¿Que cueste tanto dinero
un enemigo diario,
que siempre tiene el castigo,
para el Marido en la mano?
También se ha de prevenir
de todo lo necesario:
como el aceyte, carbon,
vinagre, especias, garbanzos,
y las demás zarandajas
para el consumo del año
y sino diariamente
habrá de estar aguantando
el pobre los apellidos,
que la muger le vá dando,
y si acaso es Juan su nombre

le dirá con desenfado:
Juan carnero, Juan carbon,
Juan especias, Juan garbanzos,
Juan aceyte, Juan vinagre,
Juan tomates, Juan espinacos,
Juan lechugas, Juan limones,
Juan huevos, Juan pescado,
Juan acelgas y espinacas,
Juan zanorias y ajos,
Juan cisco en el invierno,
Juan nieve en el verano;
también es Juan chocolate,
y es Juan dulce y Juan agrio
hasta que enfadado el pobre,
dice: Juan cuernos me llamo.
Por San Andres la matanza,
que es otro preciso gasto;
pues un cerdo de ocho arrobas,
que es un preso moderado
les ha de venir á costar
quinientos reales cerrados,
y cincuenta para avios
de matadores y hacos,
cabezas, especias, sal,
pimiento, cebollas, ajos,
mas no quiero poner nada
de vestido, ni calzado
ni de alquileres de casa
en que ha de vivir, que es claro,
que ha de costar por lo menos
treinta ó quarenta ducados,
ni tampoco del preciso
para la decencia gasto,
que qualesquiera considera
que no es muy fácil sumarlo,
ni tampoco lo demás,
como escobas, vidriado,
pines, jabón, almidón,
agujas, seda, hilo blanco,
muchos moños y afiletes,
cepillos, encages, lazos,

torcidas para el belon
candiles de garabato,
un calentador de azofar,
abanicos en verano,
el rizar á la señora
en los dias celebrados,
que sin manteca ni polvos
se van treinta y quatro quartos.
A todo esto se sigue
los bómicos del preñado
de un hijo que será siyo,
tuerco, cojo y jorobado;
lo que en tal caso se ofrece,
no sé si sabré explicarlo,
atiéndame si es así
el que lo hubiere pasado.
pues al punto le precisa
el prevenir de contado,
el haxillo en que embolverlo,
el vino con que labarlo.
Jarave de peonia.

para quando llegue el parto;
la comadre, la vevida,
el Médico, el Cirujano,
los aceytes, los jaraves,
las mesas de los emplastos.
alliucena, escorzonera
sin otras cosas de gasto,
el ama que crie niño,
porque tiene un pecho malo,
y esta lleva cada mes
de seis á siete ducados,
sin llenarles las barrigas,
que esto suele ser mas caro:
si el ama tiene marido,
son muchos mas los cuidados,
y quando menos se piensa
sale con un embarazo;
mas á pocos meses vemos
al infante incanijado,
y así amigo si pudieres
librate de este gran chasco.

FIN.